

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUBACUÁTICA DEL PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE. EL CÚTER FOX (1797)

Gabriel Escribano Cobo y Alfredo Mederos Martín

RESUMEN

En 1997 se desarrolló la primera fase de la prospección arqueológica subacuática en el puerto de Tenerife. El objetivo fue intentar localizar el pecio del Fox, cúter de la armada de Nelson, hundido cuando atacó el puerto en 1797.

PALABRAS CLAVES: Arqueología Subacuática, Islas Canarias, Nelson.

ABSTRACT

In 1997 was development the first step of the archaeological underwater survey at the port of Tenerife. The aim was to find the wreck of the fox, cutter of the Nelson's Navy, when he attacked the port in 1797.

KEY WORDS: Underwater Archaeology, Canary Islands, Nelson.

1. SITUACIÓN DEL YACIMIENTO

El puerto de Santa Cruz de Tenerife se encuentra abierto a los vientos del Noreste, Este, Sureste, Sur y Sur-Suroeste, presentando marejada cuando predominan vientos del Sureste y Este, generalmente en diciembre y enero. En verano y primavera dominan los vientos del Norte y Noroeste, procedentes de tierra, que exigen un anclaje seguro. Los vientos del Sur y Suroeste, predominantes en invierno, actualmente han sido anulados desde la construcción del muelle sur o dársena comercial.

La excesiva pendiente por el corto espacio en que descienden bruscamente los fondos y la presencia de piedras no facilitaban fijar las anclas. A partir de la punta de Antequera, al pie de la montaña de las Toscas, comenzaba el fondeadero hasta el mismo Santa Cruz.

El fondeadero de Santa Cruz de Tenerife tenía su punto principal de desembarco en la Caleta de Blas Díaz, quien construyó allí a mediados del siglo XVI una notable embarcación. La caleta, que se sitúa aproximadamente donde en la actualidad se encuentra la plaza de España, tenía una forma de W, como se puede apreciar en el mapa de 1588 de Torriani¹ y en el de Brizuela y Casola². El extremo más

En 1770 se aprobarán nuevas obras por el Consejo de Castilla a petición de la Real Audiencia, mediante proyecto del ingeniero Joseph Ruiz Cermeño⁸ de 1771, que se prolongarán hasta 1773. Un año después, en 1774, una botrasca que incluso varó una embarcación inglesa que se encontraba en las inmediaciones del puerto, afectará gravemente a la escollera, sillares y escaleras del muelle⁹.

Su reconstrucción será rediseñada por el ingeniero Andrés Amat de Tortosa, siendo finalizadas las obras el 31-3-1797¹⁰, a poco menos de 4 meses antes del ataque que efectuará Nelson.

2. ANTECEDENTES

2.1. EL CÚTER FOX

El Fox ha sido denominado habitualmente como cúter, traducción de la palabra inglesa *cutter*. Sin embargo, también se han empleado otras denominaciones, caso de balandra por J. de Zárate¹¹ y por el comandante de infantería P. de Prado y Torres¹², e incluso aviso o escampavía por el Capitán General de Canarias, C. Martínez de Campos¹³.

Siendo correctos, la denominación más adecuada es la de cúter. La balandra o *sloop cutter* posee menor velamen y, como el cúter, posee un solo palo con una vela cangreja, al que se le añaden varias velas como escandalosas, fogues, etc. La balandra o el aviso solía cumplir en las flotas, gracias a su gran maniobrabilidad y rapidez, la función de enlace o ser enviada como navío de reconocimiento. La escampavía o *revenue cutter* viene a ser una variante del cúter orientada a la vigilancia costera, mayoritariamente al control del contrabando.

El cúter Fox parece que recibió su nombre del apellido de Carlos Jacobo Fox, presidente del partido de los Wighs en Inglaterra¹⁴ a fines del s. XVIII, y fue hundido alrededor de las 3 de la mañana del 25 de julio, de forma casi instantánea, al alcanzar un proyectil su línea de flotación según el *Diario de Campaña de*

⁸ TOLU MELIÀ, J.: *Santa Cruz de Tenerife...*, pp. 34-35.

⁹ GJORANESCU, A.: *Historia del Puerto de Santa Cruz de Tenerife*. Gobierno de Canarias. Tenerife. 1993, pp. 54-55.

¹⁰ Ídem, *Historia del Puerto...*, p. 55.

¹¹ GUIMERA RAVINA, A.: «Dos relaciones sobre el ataque de Nelson a Santa Cruz de Tenerife». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 27, 1981, p. 226.

¹² PRADO Y TORRES, P. DE: *Honorio Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Narración histórica del ataque dado por aquel Almirante y victoria obtenida sobre él*. Imprenta Isla de J.N. Romero. Tenerife. 1838, p. 6.

¹³ MARTÍNEZ DE CAMPOS Y SERRANO, C.: *Canarias en la brecha. Compendio de historia militar*. El Gabinete Literario de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas. 1953, p. 257.

¹⁴ AROZENA, M.: *La derrota de Horacio Nelson. Narración histórico-crítica de la defensa del Puerto y Plaza de Santa Cruz de Tenerife en julio de 1797. Recuerdo del Centenario*. Imprenta Isla de hijos de E.C. Hernández. Tenerife. 1897, p. 211.

El fiscal de la Real Audiencia en el momento del ataque, J.M.^a de Zañabaz²⁵, señala que transportaba 400 hombres, de los que habrían perecido en el hundimiento 330. Este número de 400 lo admite J. Tous²⁶.

Finalmente, una cifra intermedia parece proporcionarla B. Cologan²⁷, quien participó directamente en los combates, y por su conocimiento del inglés habló con varios de los prisioneros y heridos, cuando comenta que el total transportado serían entre 200 y 300 hombres.

Otro problema importante para la excavación, en el cual tampoco parece haber unanimidad en fuentes, es el número de piezas artilleras transportadas por el cúter. Según la mayoría de las fuentes el número sería de 14 piezas artilleras²⁸, pero otros autores señalan 10, caso del cónsul francés²⁹ o 12 como A. Gioranescu³⁰, aunque recientemente acepta la cifra de 14³¹.

Sobre estas piezas artilleras además existe el problema de que desconocemos si se trata, bien de cañones propios del cúter, o bien de cañones de campaña transportados por la embarcación para ser desembarcados en tierra y apoyar el avance, puesto que Guimerá Ravina³² señala la presencia de 12 cañones de campaña.

2.2. EL LUGAR DEL HUNDIMIENTO

A la hora de determinar el lugar del hundimiento del navío sólo disponemos de dos fuentes de información. En primer lugar, tenemos constancia de que, tras el ataque, aparecieron algunos palos y bombas del cúter en la Playa de San Andrés, pero éstos fueron probablemente arrastrados por las corrientes³³.

Idem, *Apuntes para la Historia de las Islas Canarias 1776-1868*. Biblioteca Isleña, 4. Aula de Cultura. Cabildo Insular de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1868/1978, p. 42.

²⁵ ZUAZNAVAR Y FRANCIA, J.M.^a DE: *Invasión de la Isla de Tenerife por los ingleses en 1797*. Imprenta Depósito la Guerra. Madrid. 1830/1901, p. 213.

²⁶ TOUS MELIA, J.: «Notas sobre la actuación de la Artillería en la gloriosa jornada del 25 de julio de 1797». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 25-7-1995, p. XIII.

²⁷ GUIMERÁ RAVINA, A.: «Dos relaciones sobre el ataque de Nelson a Santa Cruz de Tenerife». *Anuario de Estudios Atlánticos*, 27, 1981, p. 236.

²⁸ MONTEVERDE Y MOLINA, J. DE: *Relación circunstanciada de la defensa que hizo la plaza de Santa Cruz de Tenerife invadida por una escuadra inglesa al mando del Contra-Almirante Horacio Nelson en la madrugada del 25 de Julio de 1797*. Aula de Cultura. Cabildo Insular de Tenerife. Tenerife. 1797/1973, p. 5.

²⁹ RUIZ ÁLVAREZ, A.: «El cónsul Clerget y el desembarco de Nelson en Tenerife». *Revista de Historia Canaria*, 25 (125-126), 1959, p. 83.

³⁰ GIORANESCU, A.: *Historia de Santa Cruz de Tenerife*. Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife. Tenerife. 1977, p. 217.

³¹ GIORANESCU, A.: *Historia del Puerto de Santa Cruz de Tenerife*. Gobierno de Canarias. Tenerife. 1993, p. 204.

³² GUIMERÁ RAVINA, A.: «La madrugada del veinticinco de julio: mito e historia». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 24-7-1983, p. 8.

³³ MIRANDA, 1797 en LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, p. 601.

se an válido de aser Ynformaciones y remitirlas a la Corte donde se les a conocido su depravada intención y no se les a echo caso».

Pese a la ausencia de cañones de calibre 24 en el inventario de 1788 en el Fuerte de San Miguel⁴⁰, sólo mencionándose 5 cañones de calibre 16, en la relación de Marrero Ferrera⁴¹, se especifica que se acababan de retirar 2 morteros y quedaron 4 cañones de calibre 24.

No obstante, el Subteniente José Marrero acababa de pasar por una mala experiencia pues había estado detenido hasta el 22 de julio por una denuncia, que se consideró infundada, del Teniente de Milicias Provinciales Antonio Salazar, lo que quizás le indujo a poner mayor énfasis en sus méritos, con una notable actuación dirigiendo la artillería del Fuerte que llegó a disparar 80 cañonazos⁴².

Otras fuentes señalan al castillo de Paso Alto como el punto de procedencia del disparo, incluyéndose significativamente el propio cónsul francés Pierre-François Clerget⁴³, y entre los autores recientes podemos citar a A. Rumeu de Armas⁴⁴, F. Lanuza⁴⁵ y J.D. Spinney⁴⁶.

En esta línea también parece apuntar Viera y Clavijo⁴⁷ cuando comenta, no sin añadir una interrogación en su *Oda*, que el disparo lo realizó Vicente Rosique, Comandante de la batería alta de Paso Alto. La cronología de 1797 es presumible por el cruce de cartas que se dirigieron ese año Viera y Clavijo y Gutiérrez⁴⁸.

La fuente más precisa es el memorial que enviará el propio Capitán Vicente Rosique, del Castillo de Paso Alto el 5 de diciembre de 1797, probablemente en

⁴⁰ PINTO Y DE LA ROSA, J.M.: *Apuntes para la Historia de las Antiguas Fortificaciones de Canarias*. Museo Militar Regional de Canarias. Madrid-Tenerife. 1954/1996, p. 481.

⁴¹ MARRERO FERRERA, D.V.: «Noticias de lo acaecido en este Puerto y Plaza de Sta. Cruz durante la guerra con el Rey de la Gran Bretaña y sus aliados. Año de 1797». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, p. 149.

⁴² MARRERO ACOSTA, J.: «Memorial e informes de José Marrero (26, 29 y 30 de julio de 1797)». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997, pp. 173, 175.

⁴³ RUIZ ALVAREZ, A.: «El cónsul Clerget y el desembarco de Nelson en Tenerife». *Revista de Historia Canaria*, 25 (125-126), 1959, p. 82.

⁴⁴ RUMEU DE ARMAS, A.: *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. III/2. Instituto Jerónimo Zurita. CSIC. Madrid. 1950, p. 857.

⁴⁵ LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, p. 151.

⁴⁶ SPINNEY, J.D.: «Nelson at Santa Cruz». *Mariner Mirror*, 45, 1959, p. 219.

⁴⁷ VIERA Y CLAVIJO, J. DE: *A la Victoria conseguida por las armas de la isla de Tenerife, mandadas por el Excmo. Señor Don Antonio Gutiérrez, Teniente General de los Rs. Ejércitos, la noche del 24 al 25, de Julio, año de 1797, contra la Escuadra Inglesa del Contra-Almirante Horacio Nelson, destinada á saquear la Plaza de Santa-Cruz, la Musa de la Historia inspira al autor de la de Canarias la siguiente Oda*. Miguel Ángel Bazzanti. Impresor de la Real Sociedad de la Isla de Tenerife. La Laguna. 1797.

⁴⁸ LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, pp. 639, 641, 643.

hiso con la Proa a la mar para retirarse (...) y sin embargo a haver navegado como cosa de una milla poco más o menos con dirección a sus navíos se sumergió el Buque»⁵⁵.

En la relación coetánea de F. de Tolosa⁵⁶, se señala que tras el final del combate los comandantes de las baterías de Paso Alto, Capitán Vicente Rosique, San Miguel, Subteniente José Marrero, San Antonio, Capitán Patricio Madan, y San Pedro, Capitán Francisco Tolosa, se disputaban el acierto de haber hundido al cúter. Sin embargo, el propio Tolosa cree que fue la acción combinada de todas ellas la que acabó hundiéndolo, idea que aceptan la práctica totalidad de los autores posteriores.

Sin embargo, recientemente J.J. Arencibia⁵⁷ plantea un punto de vista completamente novedoso, pero quizás contrario a las fuentes coetáneas al hecho de armas. A su juicio, fue el Castillo de San Cristóbal el que disparó el cañonazo que hundió al cúter Fox. El argumento en que se apoya es que un disparo de cañón de calibre 24 sólo sería realmente efectivo a una distancia menor de 1000 m., idea aceptable. Sin embargo, se fundamenta en la hipótesis de que el barco se encontraría delante del castillo de San Cristóbal, lo que no resulta probado, porque este castillo parece que no es uno de los que abre fuego contra el cúter según la relación de Tolosa⁵⁸.

En esta reciente e interesante línea especulativa, Tous⁵⁹ opta por adjudicar el disparo clave del hundimiento al Castillo de San Pedro por dos razones: el cúter se encontraba cerca del muelle, lo que no está demostrado, y el disparo partió de la artillera situada a la izquierda del Castillo de San Cristóbal, lo que está de acuerdo con lo afirmado por Tolosa. Sin embargo, el único dato para optar por San Pedro es la presunción de que sería la batería de la izquierda más cercana al muelle, lo que es cierto, pero ello no quiere decir que el cúter Fox se encontrara entonces junto al muelle. Se trata, como puede apreciarse, de un argumento circular: Fox cerca del muelle-San Pedro cerca del muelle-Fox hundido por San Pedro. Además, en su contra existen otros dos factores importantes, el Fuerte de San Pedro sólo contaba con 2 cañones de calibre 24 frente a los 10 del Castillo de Paso Alto o los 8 del Castillo de San Cristóbal, y el propio oficial al mando, Francisco Tolosa, no se atribuye en exclusiva el hundimiento, sino que cree que fue la acción combinada de todas las baterías.

⁵⁵ Ídem. Memorial de Vicente Rosique..., p. 207.

⁵⁶ TOLOSA GRIMALDI Y LEÓN, F. DE: «Relación de la gloriosa defensa y singular victoria que han conseguido las armas de S.M. Católica contra una escuadra británica que el 25 de julio de 1797 atacó la Plaza de Santa Cruz de Tenerife». *Gente Nueva*, Santa Cruz de Tenerife, 38. Imprenta de Félix S. Molowny. Tenerife. 1797/1900, p. nota 23.

⁵⁷ ARENCIBIA DE TORRES, J.J.: *La victoria del general Gutiérrez sobre el almirante Nelson*. Gráficas Tenerife. Tenerife. 1995, pp. 46, 68.

⁵⁸ TOLOSA GRIMALDI Y LEÓN, F. DE: «Relación de la gloriosa defensa y singular victoria que han conseguido las armas de S.M. Católica contra una escuadra británica que el 25 de julio de 1797 atacó la Plaza de Santa Cruz de Tenerife». *Gente Nueva*, Santa Cruz de Tenerife, 38. Imprenta de Félix S. Molowny. Tenerife. 1797/1900, p. nota 23.

⁵⁹ TOUS MELIA, J.: «Notas sobre la actuación de la Artillería en la gloriosa jornada del 25 de julio de 1797». *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 25-7-1995, p. XIII.

TABLA 1. NÚMERO DE CAÑONES DE CALIBRE 24, 16, 12, 8
 Y MORTEROS DISPONIBLES EN 1788 Y SU COMPARACIÓN CON 1797

FORTIFICACIÓN	OFICIAL AL MANDO	24	16	12	8	M CAÑONES/MORTEROS 1788-1797
Torre de San Andrés	Capitán Bartolomé Miranda	6	2		2	8/2-4/2
	Teniente José Fco de Armas y Bethencourt					
Fuente de Paso Alto	Teniente Coronel Pedro Higuera	10	8		4	22/2-8
	Capitán Vicente Ronique					
Fuente de San Miguel	Subteniente José Marrero			5		5-4/2
Batería de San Antonio	Capitán Patricio Mochan	4				48-8
Batería de Santa Isabel	NO OCUPADA	2	2		2	4/2-0
Fuente de San Pedro	Capitán Francisco Tolosa	2	2			4-5/1
Batería de N ^o S ^o de la Rosa o del Rosario	NO OCUPADA	2	2			4-0
Batería del Muelle	Teniente Joaquín Ruiz	6	4		2	10/2-7
	Subteniente Francisco Duggi					
Castillo de San Cristóbal o Principal	Capitán José de Monteverde y Molina	8	4		2	14-10
	Capitán Antonio Eduardo					
	Teniente Francisco Grandy					
Batería de la Concepción	Capitán Clemente Falcón	2	2		2	4/2-7/3
	Subteniente Esteban Larigue					
Batería de San Telmo	Capitán Pérez Yanes	5				27-5
Castillo de San Juan	Capitán E. Calderín	5	2		1	7/1-4
	Teniente Augustar					

FUENTES: A. Eduardo (JAVIA, 1797) en Lanza² y Pineda³. Los cañones de la batería de Santa Isabel se trasladan a la batería del muelle el 4 de Mayo. Los cañones del Puerto de San Miguel eran 4 cañones de calibre 24, y se acababan de arribar los 2 morteros que habían⁴.

² LANZA CARRO, F.: *Ataque y defensa de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid, 1955, p. 55.

³ PINEDO Y DE LA ROSA, J.M.P.: *Apuntes para la Historia de las Armas Fortificatorias de Canarias*. Museo Militar Regional de Canarias. Madrid-Tenerife, 1954/1996, pp. 457-339.

⁴ RUIZ DE ARMAS, A.: *Plazas y ataques navales contra las Islas Canarias, 1712*. Instituto Jerónimo Zurita. CSIC, Madrid, 1958, p. 805, nota 38.

⁵ MARRERO FUERRA, D.V.: «Noticia de lo acaecido en este Puerto y Plaza de Sta. Cruz durante la guerra con el Rey de la Gran Bretaña y sus aliados. Año de 1797». En P. OTERO, L. Cella y D. García Palido (eds.), *Fuente documental del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife, 1797/1997, p. 149.

1797 y los testigos presentados por el Capitán Vicente Rosique⁷⁹, y aceptan reconocidos especialistas⁸⁰, decidimos centrar nuestra área de estudio en el extremo Noreste del Muelle Sur, que en el momento del ataque no estaba aún construido.

El Castillo de Paso Alto se encontraba al pie del Pico de la Altura de ca. 235 m.s.n.m, inmediatamente al Este del Real Club Náutico de Tenerife. Actualmente se encuentra bajo la Avenida Francisco La Roche, que se dirige hacia el Muelle del Bufadero, San Andrés y la Playa de las Teresitas, y otra parte en terrenos de la Escuela de Náutica.

Este sector de la Dársena de Anaga resultaba particularmente problemático por encontrarse, al Oeste del Real Club Náutico de Tenerife, la Estación Marítima Interinsular donde atracaba el Jet Foil de Trasmediterránea que cubre la ruta Santa Cruz de Tenerife-Las Palmas, con tráfico constante de lunes a domingo a lo largo de todas las horas diurnas, que actualmente cubren entre 7.30 a.m. y 19.00 p.m., con una intensidad de 5 trayectos, los cuales sólo se reducen a 4 los domingos. Por otra parte, el extremo oriental del Muelle Sur es utilizado como punto de atraque de barcos mercantes y, particularmente, cruceros turísticos, que incrementan su frecuencia en los meses de verano.

Por ello, se nos sugirió por la Autoridad Portuaria de la Junta de los Puertos del Estado en Santa Cruz de Tenerife que, dada la frecuencia de tráfico marítimo que exigía el establecimiento de zonas de seguridad, por el peligro que suponían las hélices de las embarcaciones, que ciñéramos nuestras prospecciones al exterior del extremo del Muelle Sur para no interferir en el tráfico marítimo regular de la Dársena de Anaga.

Estos impedimentos nos obligaron a circunscribir la prospección a cotas muy profundas, entre -30 y -50 m, casi en los límites del alcance máximo de la batería del Castillo de Paso Alto.

En este sector exterior del extremo oriental del Muelle Sur se produce un brusco descenso desde las cotas -30 a -50 m, con masiva presencia de grandes prismas de hormigón para defensa del muelle hacia -25/-30 m., que van disminuyendo progresivamente en cotas inferiores. Al encontrarnos en mar abierto, nos vimos permanentemente afectados por una fuerte corriente marina desde el Sureste que dificultó seriamente la prospección y provocó una casi permanente baja visibilidad.

Los fondos presentan una notable presencia de lodos y arena que dificultan la prospección de la superficie marina, aunque se detectaron restos de maderos,

⁷⁹ ROSIQUE, V.: «Memorial de Vicente Rosique (25 de agosto al 5 de diciembre de 1797)». En P. Ontoria, L. Cola y D. García Pulido (eds.): *Fuentes documentales del 25 de julio de 1797*. Museo Militar Regional de Canarias-Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. Madrid-Tenerife. 1797/1997. pp. 207-210.

⁸⁰ RUMEU DE ARMAS, A.: *Piraterías y ataques navales contra las islas Canarias*. (III/2). Instituto Jerónimo Zurita. CSIC. Madrid. 1950, p. 857; LANUZA CANO, F.: *Ataque y derrota de Nelson en Santa Cruz de Tenerife. Relato histórico con arreglo a documentos oficiales de la época*. Servicio Geográfico del Ejército. Madrid. 1955, p. 151; SPINNEY, J.D.: «Nelson at Santa Cruz». *Mariner Mirror*, 45, 1959, p. 219.

Cabo del Regimiento de Gülfar, Diego Correa, que luchaba en la Batería de la Concepción, quien las entregó junto a 17 prisioneros ingleses⁸⁴. Este hecho se debe a que al haberse firmado posteriormente una rendición honrosa, los soldados ingleses pudieron retirarse con todas sus armas y pertrechos.

La recuperación sistemática del material civil y militar de campaña que transportaba el cúter Fox hubiera también permitido una posterior exposición pública que mostrase la vida diaria en la embarcación. Pero exigía disponer de partidas específicas para la restauración de las piezas recuperadas, aparte de los costos inherentes a toda excavación subacuática.

Del mismo modo, también de partida debió descartarse la comprobación de si existía una correcta correspondencia entre los datos de bajas aportadas por Nelson con los datos orales recogidos de oficiales ingleses heridos, lo que se hubiera demostrado en una excavación subacuática si se llegase a localizar un número superior de ahogados dentro del navío.

Debe tenerse en cuenta que en el *Diario de Campaña de Nelson* se hace referencia en ocasiones a un número de enemigos muy superior al que realmente se enfrentaron. Por ello desconocemos si se trata bien de inflar las cifras para justificar la derrota o bien de datos sobrevalorados por algunos prisioneros españoles, orientados a confundir a las tropas inglesas que creían así que se estaban enfrentando con un enemigo más numeroso.

Debido al pequeño sector exterior del muelle de Santa Cruz de Tenerife que finalmente nos fue autorizado prospectar por la existencia de un tráfico constante de embarcaciones a lo largo de todo el día, particularmente Jet Foil, el sector prospectado no puede ser considerado representativo de las posibilidades que aún ofrece el espacio interior del muelle principal de Santa Cruz de Tenerife o Dársena de Anaga. Por ello, esta actuación sólo debe considerarse como un primer estudio preliminar, y no permite descartar, de momento, al Castillo de Paso Alto como el punto desde donde se disparó el cañonazo que hundió al cúter Fox por sólo haberse podido prospectar los límites del alcance máximo de sus baterías.

⁸⁴ RUMEU DE ARMAS, A.: *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias*. III/2. Instituto Jerónimo Zurita. CSIC. Madrid. 1950, p. 859.